

Junta general extraordinaria del 12 Enero de 1884.

Presidencia del Dr Magraner.

L. L.
Magraner.
Vidal Vidal
Arenas.
Carrés.
Gruas.
Guillen.
Cubells.
Ortizola.
Gomez.
Costas.
Gris.
Romero.
Mouzo.
Rodriguez.
Luz Justo.
Cubells.
Almor.

Con asistencia de los señores ausentes al margen, abriose la sesion á las seis de la tarde y leida el acta de la anterior quise aprobarla.

A pesar de ser la sesion extraordinaria, el Dr Vidal Vidal blamo la afluencia sobre el enorme retraso que sufre la publicacion del Boletín, pidiendo que se regularise su marcha.

El presidente accedió á lo manifestado por el Sr Vidal y prometio ocuparse del asunto con prontitud.

Entandose en la orden del dia y continuando su peroracion el Sr Arenas, estubo la marcha, terminacione, diaognosis y pronóstico de la dispepsia simple y acompañada de eritacion ó de úlcera del estómago.

Termino dictando las reglas que deben seguirse para no enfermar del estómago, que el disertante formuló manifestando que mejor es evitar las enfermedades que curarlas. Hee aquí una máxima en donde se encierra el fin supremo de la medicina, su parte mas útil y poderosa, la profilaxis.

¿Pero como se evita la dispepsia? Simplemente, como todas las otras enfermedades; observando las leyes de la higiene: hee bene si servus tu longo tempore vivis, como dice un antiguo aforismo de la celebre escuela de Salerno.

Al estudiar las causas de la dispepsia, vimos que los excesos de la mesa, de las bebidas fermentadas, el desarreglo en las comidas, su número excesivo, las propiedades irritantes de ciertos alimentos, la vida intranquila, agitada, la preocupacion constante, las emociones repetidas, el exceso de trabajo y las posiciones que después de comer exigen ciertas profesiones, determinaban generalmente la enfermedad.

Para mas fácil pues, que evitar los perniciosos efectos de las referidas causas con un método de vida apropiado que el disertante formuló á continuacion, terminando con el siguiente párrafo. Todo lo anterior pudiera resumirse en dos palabras; la garantia de la integridad de las funciones del estómago puede conseguirse con solo estas dos condiciones: sobriedad y templanza, con las cuales aun los individuos dispuestos por cualquier circunstancia á padecer la enferme-

dad, podrán librarse de ella seguramente. Pero si digo que esto es
espigar una vida de sacrificios y privaciones, nada menos cierto.
Esto es vivir como se debe, usando de todo sin abusar de nada, y
con ello se consigue no solo conservar la salud, sino gozar verda-
deramente de todo; pues si se compara el placer de un momento
del gastronómico que al levantarse de la mesa no está apto para
nada y para unas cuantas horas de agitación y plenitud gástri-
ca ó de sensaciones y pasadizos de cabeza, con el hombre sobrio que
come gusto y apetito y después se conserva agitado, alegre y apto pa-
ra todo, se habrá de convenir en que aun bajo el punto de vista
del placer es mucho mas susceptible la temperancia que la gula.

Al concluir el Dr. Arce, se le concedió la palabra al Sr. Pérez
Justo, quien dudó el haber uso de ella, por no encontrarse en
el salon los Sres. Gózon y Madri que le aludieron en la última
sesion, pero en vista de lo manifestado por la presidencia conti-
nuó su disertacion sobre si tiene caracter especial la virujia contem-
poránea y reiteró su juicio de que la distinguió los conocimientos his-
tológicos que la habian mas precisado, y que si algunos negaban esto
era por no considerarla aplicacion práctica á los trabajos microscópicos que
descubriendo los gérmenes que producen las infecciones, habían permi-
tido formular reglas para su destruccion y en esto se basaban las
curas antirijivas que á la actual virujia caracterizan.

Al Sr. Canto, que á la mayor suma de conocimientos cien-
tíficos varios es lo que caracteriza la actual virujia, haciendo que pre-
domine menos el arte.

El Sr. Moreno Caballero afirmó que ahora es tan arte la virujia co-
mo antiguamente, aunque informado en mejores principios cien-
tíficos; que es una rama de la terapéutica y comparándola á los
partidos políticos dijo que tiene al presente tendencias algo radical
y de murecautalismo, y no conservadora como ha sido siempre la vi-
ruija española.

Tanto el Sr. Canto como el Sr. Moreno pidieron se les reservara el
uso de la palabra para la sesion inmediata.

El Sr. Sant Vidal, convino en los adelantos de la virujia moderna pe-
ro le calificó de valiente y atrevida por no tener bastante en cuenta
á entender las indicaciones de la operacion.

El disertante mantuvo sus aserciones y dijo que no era la parte ope-
ratoria su distintivo, pues se ven muchos grandes virujanos que u-

Don á sus discipulos distinguidos la parte manual.
Terminó ultimamente en el debate el Sr. Ferrer, creyéndose aludido por lo
que sobre el microscopio dijo el Sr. Rey y afirmó que lo mismo que
en dos de sus otras practicas por el Instituto habia combatido las doc-
trinas de Pasteur, está dispuesto á rebatirla ahora y que su era el
fundamento de las curas antisepticas la teoria parasitaria pues el
mismo Lister dice terminantemente que no le preocupa el que se
admite ó no aquella doctrina, que su cura de las heridas se basa
en el precepto: To be let alone, expresion inglesa que significa dejarla
estar sola; es decir, evitar toda causa de irritacion, que el caracter de
la cirugía moderna era el ser mas médico, el comprenderse que el cir-
ujano es un médico especialista y necesita tanto como los otros la
completa posesion de los conocimientos médicos.

Termino diciendo que habia tomado parte en dos de las grandes ope-
raciones ultimamente practicadas en esta capital y para redoblar
el calificativo de valiente y activo, estaba dispuesto á probar que se
habian tenido en cuenta todas las condiciones debidas.

Levantó la sesion á las siete y media de la noche.

Salon del Instituto Médico Valenciano 12 Enero de 1884.

El Presidente.

El Secretario de Gobierno.

Julio M. Ferrer



Manuel Otonari